

¿Cuántos chilenos están morosos en estos servicios?

El drama del acceso al agua potable y la electricidad

Puentes del ministerio de Economía confirmaron a *Forjé* que el gobierno se encuentra realizando una cuantificación de los niveles de morosidad existentes en la luz eléctrica a nivel nacional, y similar iniciativa pensaría implementarse con los dueños de agua potable.

Aunque se acordó que el tema "no está entre las prioridades del ministerio", la actual administración busca implementar algún sistema que dé al menos facilidades de pago a los sectores morosos que habitan en áreas de extrema pobreza.

Estudios realizados por instituciones como el Programa de Economía del Trabajo, PET, señalan que en los sectores populares de Santiago la morosidad en estos dos servicios básicos llega hasta el 30 por ciento en el caso de la luz eléctrica y hasta un 20 por ciento en el agua potable.

Respecto de este tema, hace algunos días, el senador y jefe de la bancada FPD-PS del Parlamento, Ricardo Núñez, expresó a la prensa su "extrañeza", porque no se hubiesen implementado algún tipo de medidas para paliar esta situación.

SERVICIOS

En cuanto a la situación general de estos servicios en los últimos años, es efectivo que el gobierno militar extendió el acceso de los servicios de agua y luz eléctrica a más sectores de la población, pero, paradójicamente, hoy dada la baja generalizada de los sueldos, hay más chilenos que no pueden pagar dichos servicios.

Datos proporcionados por el Programa de Economía del Trabajo señalan que ya en 1987 el servicio de agua potable cubre el 98,3 por ciento del total de las viviendas de Santiago, y similar porcentaje ha tenido acceso a luz eléctrica.

A diferencia de otras grandes ciudades latinoamericanas —consigna el libro *La ciudad escindida* de la investigadora del PET, Clarisa Hardy— el problema del agua o de la luz en nuestra capital no reside en la cobertura física del servicio, sino que en la capacidad de la población para disponer de su uso en forma continua.

"Las altas sistemáticas de las tarifas de estos servicios, por sobre la inflación registrada por el IPC y por encima de los ingresos, explican que año a año, aumente el número de familias morosas, que da-

da la falta de pago, pierden acceso al servicio. Entre 1982 y 1985, mientras que el IPC registró una variación del 116,7 por ciento, el agua experimentó un alza de 183,2 por ciento y la electricidad un aumento de 215,4 por ciento", se señala.

Como es sabido, esta situación se traduce en el fenómeno del "colgamiento masivo" por parte de familias de sectores populares para tener

Mientras investigación del PET revela datos no conocidos sobre los niveles de morosidad y consumo de agua y luz por parte de la población santiaguina, el nuevo gobierno busca cuantificar el problema para buscar soluciones. Nada concreto todavía, salvo la cuantificación

Por Carlos Álvarez C.

acceso a la luz eléctrica (y sin costos).

Esta situación llegó a tal extremo en comunas populares, como La Granja, que el recargo por colgamiento en la red eléctrica existente llevó a que en 1988 se produjera un apagón en cien mil casas de los alrededores y la quema de 40 transformadores que debieron ser reemplazados por el municipio local.

Si bien no existen estadísticas al respecto —consigna la investigadora citada— puesto que Chilectra no proporciona información sobre adeudos y morosos, algunas encuestas realizadas en poblaciones hablan de la magnitud del fenómeno: alrededor de un tercio de los pobladores tendría deudas impagas de luz.

AGUA POTABLE

En el caso del agua potable, si bien existe en la actualidad un subsidio de parte de la Empresa de Obras Sanitarias, Tamos, que establece que quienes consumen hasta 10 metros cúbicos por mes quedan exentos de pago y los que consumen menos de 31 metros cúbicos mensuales tienen un costo preferencial, la situación no es mejor.

De acuerdo a información oficial de Tamos, en diciembre de 1987, el 30,1 por ciento de sus cuentas registra deudas impagas. Si se considera que esta empresa estatal atiende al 80 por ciento de la población metropolitana, resulta ser que un 26 por ciento son deudores marginados del suministro de agua potable en sus hogares.

CONSUMOS

Otro tema "interesante" es que por problemas de espacio no podríamos extender, también referido a esta materia, es el de los niveles de consumo según estrato socioeconómico.

Según consigna la investigadora Clarisa Hardy, al igual que la electricidad, si bien la cobertura del servicio no presenta grandes diferencias por comunas en Santiago, la estructura de consumo es altamente diferenciada: en términos generales, de las 32 comunas netamente urbanas santiaguinas, 17 tienen consumos entre los 100 y los 200 litros de agua al día por habitante, en tanto que las comunas de Providencia, Las Condes y Vitacura tienen consumos superiores a los 500 litros diarios por habitante, de origen exclusivamente residencial.

Según supo *Forjé*, el estudio encargado por el gobierno respecto de los niveles de morosidad en la luz eléctrica estaría a cargo de la Superintendencia de Electricidad y Combustible, y el catastro busca también localizar las áreas donde el problema es más grave.

Valga señalar que —de implementarse alguna solución— ésta beneficiaría exclusivamente a los sectores de extrema pobreza.



En los sectores populares, morosidad en el agua llega al 20 por ciento



Colgarse, una práctica común en las poblaciones de Santiago



Agilte, agilte, agilte va... dice la canción

El drama del acceso al agua potable y la electricidad
[artículo] Carlos Álvarez C.

AUTORÍA

Alvarez C., Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El drama del acceso al agua potable y la electricidad [artículo] Carlos Alvarez C. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile